

EL AMIGO DEL PAIS,

Semanario literario, artístico, industrial, comercial, agrícola, de noticias y anuncios.

El mas barato de cuantos se han publicado en España.

Precio de suscripcion 2 reales al mes en esta capital y 6 reales trimestre fuera de ella.

ADVERTENCIA.

Rogamos á las personas de fuera de esta Capital que hayan recibido el primer número de este Semanario y quieran ser suscritores al mismo, tengan la bondad de remitirnos en sellos de correo el importe de un trimestre de suscripcion, un cuatrimestre ó los que sean de su agrado.

Otra.

Tambien suplicamos á las de dentro de esta ciudad que no reciban el segundo número nos remitan la nota de su domicilio á fin de no haber de experimentar retardo en el recibo del periódico.

Los Docks de Madrid.

ARTICULO II.

Hemos explicado el objeto y la índole de esta institucion, que tanto ha contribuido al engrandecimiento comercial y político de esos dos colosos del mundo moderno: la Gran Bretaña y los Estados- Unidos.

Ahora, puesto que se trata de dotar tambien á España con este poderoso elemento de prosperidad y progreso, importa estudiar las condiciones económicas de nuestra capital, donde algunos espíritus de ilustrada y vigorosa iniciativa van á plantearlo.

Madrid no es, ni será nunca, un gran centro productor: faltanle los elementos generales de la industria, y tampoco los tiene para cuando la electricidad ó algun otro agente natural llegue á caso á reemplazar, en sus mil aplicaciones, al agua, al hierro y al carbon. Pero los ferro-carriles, viniendo á confluir aquí desde todos los ángulos de la Península, repararán felizmente el grave desacierto cometido por Felipe II al fijar en Madrid la corte, y cambiarán á no dudarlo, su porvenir, haciendo mucho mas fecunda y mas importante su doble mision política y social.

España, dividida por la naturaleza en tres grandes regiones de tan distintos climas y productos, tiene en sí misma un perenne y abundante manantial de cambios. El Norte necesitará siempre el aceite, los vinos y aguardientes, el arroz, las frutas, pasas, el plomo, y otros varios artículos del Mediodía. Fal-

tan á su vezá en los cereales inferiores, la habichuela, los pescados salados, los hierros, etc. Y ex cuanto al centro, carece de todo, puede decirse menos de granos y vinos.

Mientras las comunicaciones directas han sido escasas y de diversas y precarias condiciones, el comercio ha tenido que acudir á la via marítima para su principal tráfico: de aquí el súbito desarrollo anómalo de nuestra marina mercante, tan pronto como la reforma política y la económica han venido á regenerar la raquítica existencia de aquel.

Pero, construídos que sean los ferro-carriles, se verán preferidos aquí como en todos los demás países, para la generalidad de los cambios, el cabotaje, sujeto á tantos riesgos y contratiempos; siendo notorio que la gran ventaja de la via férrea sobre las demás consiste, acaso mas que en la rapidez, en la regularidad de sus movimientos: elemento de cálculo tan indispensable en la estrategia comercial como en la militar.

Y siendo Madrid el centro general del nuevo sistema de comunicaciones, fácil es comprender el papel que le está reservado en un próximo porvenir. Ya no será un pueblo meramente consumidor, una especie de tonel sin fondo de las Danaides. Ya no será el centro material de un área dilatada, sin relacion entre sus diversas partes, al modo del eje sin radios de una gran rueda. Será un activo intermediario general, tan útil para el consumidor como para el productor: un mercado bien provisto, un depósito universal, pronto á satisfacer todos los pedidos, á atender todas las necesidades, á reparar todas las escaseces. Será el foco de la producción nacional, que la reflejará sobre el país entero. Será, en fin, para el país lo que es el corazón para el cuerpo: no creará ciertamente la riqueza, pero la difundirá con su doble movimiento y regularizará su circulacion, previniendo las angustias de la escasez y las congestiones de la superabundancia.

Gran parte, pues, del tráfico interior, la mayor sin duda, abandonará el cabotaje por el ferro-carril, que traerá á Madrid sus cargamentos para depositarlos en los docks, si estos corresponden aquí, como es de esperar á los grandes fines de su institucion. Porque ningún otro punto en España, ninguna otra situacion es tan adecuada para atender inmediatamente y en justa medida á las necesidades del consumo, en cualquier direccion que se manifiesten.

Y por iguales consideraciones puede predecirse que la inmensa y preciosa masa de los frutos coloniales, á escepcion de la zona que surtan las vías férreas de Cádiz y Galicia, vendrá tambien á

depositarse en Madrid, para desde este gran receptáculo ir abasteciendo gradualmente el resto de España.

Ahora bien; la pronta realizacion de esta nueva y elevada mision de nuestra corte no requiere ya sino que los depósitos ó docks sean hábilmente construídos, dirigidos con inteligencia y administrados con buen orden y pureza.

Nosotros no conocemos del proyecto que se está poniendo ya en obra mas que lo publicado en otros periódicos. Así pues lo poco que aventuremos sobre este objeto, esperamos no será mal interpretado por la empresa, ni tendrá remotamente á sus ojos el carácter de una leccion que, ademas de ofensiva, podria tenerse por impertinente, y si solo con indicaciones leales de nuestra conviccion, inspiradas por un vehemente deseo de la prosperidad general.

De los planos, suponemos que corresponderán á la reputacion del ingeniero elegido por la empresa á quien seguramente no serán desconocidos los perfeccionamientos introducidos en los docks de Santa Catalina de Londres, los mas modernos de todos, resumen de una larga y copiosa experiencia. Ella basta para obtener el acierto, con tal que se haya tenido en cuenta al establecer las condiciones de los almacenes y su emplazamiento con relacion á cada artículo, la actitud de Madrid y los grados extremos de temperatura que trae periódicamente consigo cada revolucion anual.

De la direccion, teniendo que referirnos á personas determinadas, seremos parcos, tan parcos como lo habemos de costumbre, y es propio de nuestro carácter.

Los nombres de algunos de los cinco ó seis individuos de la compañía constructora que conocemos, son para nosotros, y creemos que será tambien para el público de Madrid en general, una prenda de seguridad, discrecion y buen éxito, pues en una época en que las esferas de la actividad humana están abiertas á todas las clases y condiciones sociales, no se alcanzan, por cierto, las altas posiciones de crédito y fortuna que ocupan dichos individuos sin elementos reales de inteligencia, laboriosidad y honradez.

La idea de asociar los docks á una nueva aduana, á cuya construccion se ha dado ya principio de acuerdo con el gobierno, satisfaciendo una necesidad tan sentida en Madrid, así como la excelente situacion del establecimiento del pie de la estacion del ferro-carril del Mediterráneo, cuya via se enlazará con las que hayan de conducir las mercancías dentro de los almacenes, son ya una prueba de hábil direccion.

Sin embargo, vamos á permitirnos

hacer á la empresa dos observaciones, que consideramos de suma importancia para la institucion en cuyo planteamiento han empeñado, con laudable atrevimiento su nombre y cuanto él vale y significa.

Si los docks han de corresponder á la mision que hemos atribuido á Madrid; si han de producir aquí proporcionalmente los grandes resultados que han dado en Inglaterra, es de todo punto indispensable que la empresa abarque el conjunto de la institucion que además de construir los almacenes y conseguir del gobierno la facultad de entrepot, establezca á su tiempo los warrants y los préstamos sobre mercancías almacenadas; que facilite todas las operaciones inherentes al depósito y á la circulacion; que comprenda, en fin, en todas sus fases lo que llamaremos evolucion comercial. Realizado así el pensamiento, es decir, de una manera estensa, completa, nos atrevemos á asegurar á la empresa que los esfuerzos y sacrificios que haga, llegarán á ser coronados del mas feliz éxito. Las ventajas de almacenaje y la economía en la administracion por evidentes y notables que resulten, son muy poca cosa al lado de los beneficios que producen las facilidades de circulacion peculiares á los docks.

Para esto, es cierto, se necesita un capital considerable, que no seria prudente pedir á una pequeña colectividad social y hé ahí otra de las consideraciones en que se fundá precisamente la segunda observacion que vamos á someter lealmente al juicio de la empresa. Versa sobre la índole de su sociedad.

Desde la revolucion de febrero se ha cuestionado mucho en Europa sobre la forma mas propia, mas equitativa y mas fecunda de la organizacion del trabajo, dando unos la preferencia al sistema individual, otros al de sociedad regular-colectiva, estos á la comandita, aquellos á la asociacion anónima. Para nosotros ó en nuestra manera de pensar, no se debe adoptar ni proscibir absoluta y esclusivamente ninguno de estos organismos ó modos de produccion. Hay trabajos que solo el método individual puede explotar, como hay proyectos que solo pueden y deben llevarse á cabo por la creacion de acciones, es decir, por la sociedad anónima. La naturaleza é importancia del objeto, las circunstancias locales y las generales son las que han de estudiarse cuando se plantea cualquiera de estos problemas económicos. ¿Habrà quien crea acertada y conveniente la creacion de sociedades, bajo cualquiera forma que sea, para las pequeñas industrias de la vida? ¿Quién, por el contrario, no compren-

de que la propiedad de una obra pública importante no debe explotarse por un solo individuo ó por una pequeña colectividad y si por una asociación grande, respetable, estrechamente identificada con el interes general?

Pues bien, para nosotros los docks figuran entre esos establecimientos que no deben ser de uno ni de unos pocos, sino de la generalidad. Deben pertenecer á ese ser anónimo que reúne en sí el poder, la permanencia y la movilidad: el poder, que asegura su completo desarrollo, la permanencia sin peligro de los intereses sociales, la movilidad sin riesgo de la institución que en la fácil é incesante renovación de sus fuerzas reemplaza el cansancio del que se postra con la fe del que le sustituye; que no se embriaga en los tiempos de prosperidad, ni desmaya en los adversos; que no puede conjurarse en ningún tiempo contra nadie porque ignora si tal vez se herirá á sí misma. ¿Sabe el comercio de Madrid, sabe el comercio de las provincias y el público entero las infinitas combinaciones á que se presta una institución como la de los docks, á poco que el gobierno, en lugar de restringirla y tiranizarla la dispense su justa protección, y cuanto, por consiguiente, importa que no sea privilegio de unos pocos individuos? Prescindiendo ahora del gran porvenir que está reservado á tan feliz pensamiento, ¿no se echa de ver el peligro que correría con dejar en manos de unos cuantos especuladores un instrumento tan poderoso? ¿No pudiera muy bien al usarse de él, en momentos dados, á la sombra del derecho de propiedad?

Entiéndase que discurremos sobre un principio en abstracto, y que por nada preocupan nuestro espíritu en este momento las personas de la actual empresa, cuya moralidad y patriotismo conocemos. Pero pueden ser reemplazadas con el tiempo, y nuestro deber es señalar á ellas mismas ya el público las peligrosas eventualidades que encierra la forma orgánica con que se ha dado principio á la magna obra de los docks.

(Se concluirá.)

Suiza histórica.

Brunnen-El Grutli-Juramento de tres suizos.

Alpes, abuelos venerandos de la Suiza, valedores eternos de una humanidad jóven y valerosa: vosotros que escondéis vuestra frente entre las brumas vírgenes de un cielo puro, como el arcano del porvenir se oculta á nuestros ojos en la region inmensa de ignoradas edades: pirámides de Europa, también el genio de mi patria revela al mundo que la conciencia es una urna santa, en donde custodian los hombres el amor á su libertad, junto al amor que tienen á sus madres, á sus mugeres y á sus hijos.

La pequeña ciudad de Brunnen está situada en la parte de la Suiza en que el valle de Schwytz desemboca en el lago de los Cuatro Cantones. Desde este punto aquella gran masa de agua ofrece dos vistas diferentes, ambas bellísimas, si así puede decirse. Divisanse por la parte de Occidente las veredas del Righi, en cuyas pendientes se eleva la ciudad de Gerseau, que llegó á formar una república indepen-

diente mientras que por la parte del Mediodía se descubre el estanque de Aloorf, célebre por haber servido de teatro á los sucesos que rescataron la libertad helvética.—El lago, pues, se divide al llegar á Brunnen, en dos masas, la primera de las cuales, que pudiera llamarse de Gerseau, está circuida de montañas, cuya cima, simétricamente cortada, presenta una visita en extremo pintoresca y graciosa.—La segunda masa (la de Aloorf), cerrada en todas direcciones por rocas torcidas, medio quebradas é inaccesibles, parece estar llamada á representarnos el génio heroico que custodia en aquellos riscos una de las tradiciones mas venerandas de la Suiza. Como dice muy bien Victor Hugo, aquello es una gran soledad informe poblada de gigantes; de gigantes de piedra; gigantes que no tienen rostro, que carecen de voz para el resto del mundo; pero que hablan elocuentemente á las creencias de su país. ¡También hay oradores de mármol!

El edificio que se construyó sobre el mismo muelle de Brunnen, aparece ornado con una gran pintura al fresco, de gusto antiguo, en que se representan los tres suizos que juraron *alianza perpétua*, entre los tres cantones, contra la dominación austriaca.

Hé aquí lo mas verídico de la historia de este hecho famoso, tantas veces desfigurado. La Suiza, que formaba parte del reino de Borgoña durante el siglo IX, entró como todas las posesiones del mismo estado, en los dominios de los emperadores de Alemania, pero sin ser objeto de ninguna pretension que revelase tendencias hostiles, durante todo el tiempo en que aquellos emperadores fueron elegidos entre casas reinantes, cuyo trono asentaba lejos de las fronteras suizas. La antigua Helvecia encerraba á la sazón una aristocracia poderosa que la imponía un vasallage propio, al mismo tiempo que la preservaba del despotismo extraño. Pero verificada la estincion de la casa de Suecia, los señores alemanes, cuyo desenfreno rayaba en anarquía, se reunieron á fines del siglo XIII (1273) para elegir un emperador entre las familias mas calificadas de la aristocracia helvética, y esta honra nacional marcó la época de discordia entre los señores de Alemania y los *héroes rústicos* de la Suiza. Quisieron festejar á una comarca para oprimirla luego, sin atender acaso que los miraba una nacion dispuesta á dar su sangre á la corriente de sus lagos. Aquella honra fué un gran festin alumbrado por achas fúnebres.

Rodolfo de Hapsbourg, á quien los señores alemanes eligieron emperador para poner término á sus disturbios, era hijo de Brunnen. La orilla del lago de los cuatro cantones le habia visto nacer. Entre Lucerna y Kussnacht, dondó uno de los rios mas pintorescos de la Suiza lleva sus corrientes azules, el gondolero señala con la mano el antiguo y venerado castillo de Hapsbourg. Habiendo nacido heredero de aquella torre, empleó sus rentas y las fuerzas extraordinarias de que la naturaleza le habia dotado, en regimenter la policía del país, en purgarle de los forajidos que le devastaban, y en ser, en

fin, su escudo contra las demasias de la nobleza. En este modo, antes de ser elevado al imperio, el noble Hapsbourg se habia ganado la confianza y hasta el amor de los pastores que vivían en las montañas próximas á sus posesiones, y tan cierto auduvo en la panera de avanzar en los animos, que su voluntad llegó á ser el fuero de todos. Primero le nombraron protector y jefe de los tres cantones unidos de Uri, Underwald y Schwytz, cuyo salvador habia sido haciendofrente á una invasión germánica. Y últimamente emperador de todos los dominios alemanes. Subido apénas á la dignidad imperial, se dirigió á Austria con el objeto de fundar una dinastía que no podia olvidarse del blitario Brunnen que la habia servido de cuna, ni de los vínculos que ligaban á los paisanos de los Alpes.

Rodolfo, llamado por los historiadores patron de las repúblicas helvéticas, terminó en Austria los veinte últimos años de su vida y sus empresas mas notables.

Elevado al mando su hijo Alberto, pensó inmediatamente en sacar provecho de los servicios que su padre habia prestado á la Suiza, acaso no sin la intencion de hacerlos valer como otros tantos títulos de dominación, y por consecuencia de señorío. El señorío es siempre la dominación de los señores.—Fijo en este proposito, que llegó á ser una de las tendencias dominantes le su política, no solo exigió los derechos locales como protector de los cantones, título que habia heredado de Rodolfo, sino que envió agentes imperiales con el encargo de administrar justicia en materia criminal; pero todo el poderío de Alemania halló en el corazón de los Alpes un barrera ensangrentada que marcó el límite de los cantones, como la huella en los desiertos marca el paso aliente de los peregrinos y de los mrtires.

El generoso martirio de un pueblo ó de una época es una huella que la conciencia humana imprime en el desierto de la vida.

La antigua Helvecia, la Suiza original, acotumbrada á reglar por sí misma sus negocios en asamblea común: aquella generacion siempre infantil, porque vive siempre como un secreto del país entre soledades escarpadas é inaccesibles á la ambición: esa raza particular que, como dice uno de los mejores poetas de Alemania, está tan cerca de lo *rústico y de lo sublime*, pronunció alianza consigo misma, con sus tradiciones de independencia, con sus nobles instintos de porvenir, antes que avasallarse al reconocimiento que hacia valer para cor ella la casa de Hapsbourg.

Tres habitantes de sus valles, denominados Stanfacher Schwytz, Furst de Uri y Melchthal de Underwald, seguidos cada uno de diez amigos de su eleccion, se reunieron durante la noche en lugar oculto, y juraron volver por la causa de sus heredades franquicias; pero *sin verter sangre ni atentar contra el buem derecho de otro*. Aquel juramento fué una palabra de bendición. Los tres cantones, animados de un mismo sentimiento de nacionalidad, se levantaron contra los extranjeros que querian ser jueces y

señores en sus tierras, y los enviaron al emperador en 1308.

La muerte del hijo de Rodolfo tuvo lugar por aquel tiempo, y su sucesor Enrique VII de Baviera, que dió á los fastos del imperio otra dinastía, no tuvo interés en vengar la derrota de la casa de Hapsbourg; porque el interés de ciertas alcurnias es el interés de ese terrible qué dirán, convertido en ciencia del gobierno, porque la razon de los grandes señores es la razon de una hipocresía y de un orgullo, porque los hombres no se hacen políticos sino á medida que se hacen extraños á la religion del sentimiento y al sentimiento de la religion. ¡Se glorifican con los nombres de poderosos, y de sábios y saben menos que una pobre mujer que ama á su hijo!

Empero Leopoldo, duque de Austria é hijo de Alberto, quiso honrar la memoria de su padre llevando sus armas á la Suiza para escarmentar á los rebeldes; pero ajustó sus planes sin tener en cuenta el heroismo de aquel pueblo que guarda su vida para el rescate de su libertad. Leopoldo fué completamente derrotado en Nort-garten (1315), y desde entonces no pensó en otra cosa que en retirarse sin esperanza de jornada mejor, y en no esponer sus gentes fuera de sus estados hereditarios.

En frente de Brunnen, en un contorno del estangue de Aloorf, se ve la pradera en que los tres héroes suizos hicieron el memorable juramento. La generacion actual señala con el dedo aquellos lugares, como si allí viese agitarse las tres sombras queridas; como si allí viviesen muchos espíritus custodios de sus dias sagrados. El sitio que ocupa la pradera es propiamente lo que se llama el *Grutly*, al pié de las montañas del canton de Underwal, y á donde no puede llegarse sino por agua. Las garzas reales que aletean sobre aquella roca magestuosa y solitaria, no tienen fuera de ella un palmo de terreno donde posar sus ligeros pies. Pero como para completar el cuadro de una topografía verdaderamente indefinible, las aguas de tres rios que desembocan en el lago, hacen brotar al pié de aquel gran risco una verdura lozana y alegre, mientras que espesos y copudos arbustos forman una especie de empalizada natural, en que se oculta aquel asilo de medrosos misterios, porque tal parece al que lo mira. De este modo la sombra de frondosos árboles parece ondular sobre aquella inmensa muralla que las separa del resto del mundo, al mismo tiempo que deja entrever una cresta árida y despojada, como la superficie de esas ruinas colosales que, desde el fondo de los desiertos, atestiguan á toda edad las catástrofes de la historia y las destrucciones de la naturaleza.

¡Contraste singular! En las rocas del *Grutly*, como en un bajel de salvacion, halló su amparo la libertad moderna para comenzar luego su viaje alrededor del mundo. No parece sino que el juramento de los héroes suizos florece allí en un árbol hospitalario, que abriga los manes de la independencia universal.

Los Alpes son una gran pirámide que la naturaleza ha eregido allí—

para que sirva de monumento á las memorias entusiastas de un pueblo libre: son las pirámides de la Alemania y de la Italia, el Egipto de Europa, encargado de revelar al mundo que la humanidad no es un espectro, que esa humanidad vive, que germina, que se desenvuelve, que pregunta, que trabaja, que espera: encargado de revelar que esa humanidad es la trasmigración divina de todos los tiempos y de todas las razas: encargado de hacernos saber que esa humanidad tiene su historia como el mar tiene su ondulación, y que esa historia tiene su genio, encarnado en la vida del mundo como la ondulación en el mar, como el movimiento en el torrente, como el espíritu en nuestra alma. Pero estas tradiciones no son las únicas ni las más interesantes del *Grully*.

En frente de este lugar, teatro de la independencia suiza, se ofrecen al viajero otras antigüedades á que se refieren memorias más célebres aun, que la crítica no las encuentra tan autorizadas.

Suiza, pastora virginal del mundo, vivifica mi sangre con un resplandor de tu cielo, con un aura de tus praderas, con un hábito de tus flores así como vivificas mi alma con el ambiente de tus recuerdos, con el bálsamo de tu historia.

R. B.

VARIETADES.

Colon.

(Balada alemana.)

—Qué me quieres Fernando? Tu palidez me anuncia un siniestro desastre.

—Ay! todos mis esfuerzos no bastan á contener la tripulación amotinada. Si no se descubre pronto la orilla, seréis víctima de su furor. Defraudados en sus esperanzas, todos piden á gritos la sangre del jefe á quien acusan de haberles engañado.

Apenas acaba de pronunciar estas palabras, cuando la multitud irritada se precipita en la cámara del almirante. La rabia y la desesperación se pinta en sus ojos hndidos, en sus rostros pálidos por el hambre.

—Traidor, exclaman, donde está la fortuna que nos prometiste? Ya que no nos das pan, al menos danos sangre.

—Si, si, sangre! repite la muchedumbre desencadenada.

El almirante con calma opondrá su presencia de ánimo á su furor.

—Si habeis menester sangre, bebed la mía, les dice, y vivid. Sin embargo, os pido que me dejéis aun una vez ver levantarse el sol en el horizonte. Si mañana el alba no alumbrará una playa libertadora, me resigno á la muerte. Prosigamos hasta entónces nuestra empresa y tengamos confianza en Dios.

La majestad del héroe triunfa de la rebelión. Se alejan: su sangre no es derramada.

—Sí, hasta mañana. Pero si las primeras luces de la aurora no nos muestran la orilla, habrás visto el sol por última vez.

El terrible pacto es sancionado, y la próxima aura debe decidir de la suerte del grande hombre.

El sol desaparece, el día huye, la proa de los buques surca el vasto mar con un rumor lúgubre; las estrellas brillan silenciosas en el firmamento. Pero en parte alguna un rayo de esperanza; en parte alguna, sobre aquel desierto acuático, un punto donde poder descansar la mirada. El sueño no se ha acercado á los párpados de Colon. Su pecho está oprimido; su mirada, fija en el occidente, trata de penetrar las tinieblas.

—Apresura tu vuelo, ó buque mio, que yo no muera ántes de saludar la tierra que tiene Dios prometida á mis sueños. Y tú Dios todo poderoso, arroja una mirada sobre todos esos marineros que me rodean! no les dejes hundirse sin consuelo en ese inmenso sepulcro!

Así se espresa en su emoción el héroe, cuando un paso rápido se deja oír.

—Eres tú Fernando? qué nuevo incidente me anuncia aun tu palidez.

—Ay Colon, todo está perdido; el crepúsculo asoma en el oriente.

—Traquízate, amigo mio; toda luz es enviada por Dios; su mano alcanza de un polo á otro; y ella si es preciso, me allanará al camino de la muerte.

—Adios, Colon, adios; he aquí esos furiosos que se avanzan.

Apenas acaba de pronunciar estas palabras, cuando la multitud irritada se precipita en la cámara del almirante.

Sé lo que venis á buscar, les dice; pronto estoy; el mar tendrá su presa. Pero proseguí mi empresa, porque no está lejos el término. Perdón Dios vuestro delirio.

Las espadas brillan amenazadoras, un grito salvaje y terrible rasga los aires; el héroe se dispone con tranquilidad á la suerte que le espera. Quedan rotos todos los lazos de subordinación y respeto; le cojen le arrastran hasta el borde del abismo...

Tierra...! esta palabra resuena en lo alto de las vergas *Tierra! tierra!* Una cinta de púrpura en el horizonte hierre todas las miradas; es la playa de salvación que doran los rayos del cielo, esa playa adivinada por el genio...

Todos se precipitan confusos y admirados á los piés del héroe y adoran á Dios.

LUISA BRACHMANN.

Sección de noticias.

Pesth 25 de noviembre.—Se asegura que el conde Appony ha presentado su dimisión y que será reemplazado por el conde Almassy. Algunos de los nuevos magistrados se niegan á prestar juramento.

Ginebra 25 de noviembre.—Se ha procedido á la elección supletoria M. James Fazy ha obtenido 2,912 votos y M. Folbry 4,673 siendo por tanto elegido.

—Se lee en la *Italia* de Turin del 22 de noviembre:

«En el *Movimiento* que hemos recibido esta tarde, leemos la siguiente carta entregada por el general Garibaldi á Vincenzo Carbonelli que le habia llevado á Caprera la esposición del pueblo napolitano, cubierta de 22,000 firmas, suplicándole que se traslade á Nápoles:

A los pueblos de las provincias de Nápoles.

Caprera 16 de noviembre.

El llamamiento que me haceis por medio de 22,000 firmas no es el primero de vuestros actos que merece mi gratitud.

¡Os debo tanto y os debo tanto afecto!

Hoy, con gran pesar mio, no iré á Nápoles, pero estaré á vuestro lado cuando sea necesario.

Añadiré una sola palabra... Es un deber de cada italiano prepararse una espada... El mundo sabe que la sabemos manejar... Y creo que la hora se acerca. Esto se dirige á los que pisotean los derechos de la Italia con la fuerza y la mentira.

Todo vuestro hasta la muerte.

J. Garibaldi.

Madrid 3 de diciembre.

El 27 por la noche se recibió en Londres la noticia del abordamiento del «Tren» y la agitación fué inmensa. En el salón de conciertos de Holborn la anunció Mr. Stuart Murray. «Gracias á Dios, exclamó, no nos pudiera cojer mejor prevenidos. Cuando nuestros vapores reales son acometidos por los buques de guerra americanos, es llegado el momento de hacer algo.» El discurso de Murray fué saludado con frenéticos aplausos. Cuando el orador habló de los 120.000 voluntarios que tiene Inglaterra, el entusiasmo no tuvo límites. Cantose el himno «Godsave the Queen», que se hizo repetir tres veces.

—El *Pensamiento* de anoche dice que se ha pensado refundir el *Reino* y el *Con-temporáneo* en un periódico de oposición.

—Se ha hecho extensiva á la marina la real orden expedida por el ministerio de la Guerra, en 7 de junio último, referente á la escepcion del servicio del mas antiguo de dos ó mas hermanos que se hallen en las filas en los casos prevenidos en otra real orden de 23 de diciembre de 1858.

—No es cierto lo que dice la *Iberia* de hoy de que el Sr. Negrete insiste en dejar el ministerio, ni que esté detenida la provision de la cartera de Fomento hasta que presenten sus dimisiones los señores Negrete y Calderon Collantes. El Sr. Negrete no piensa abandonar su cargo: el presidente del Consejo hace del Sr. Calderon Collantes todo el aprecio de que es digno, y el nuevo ministro de Fomento será nombrado apenas se apruebe el mensaje al Trono.

—El personal de la legación piamentesa en Madrid continuará, segun dice la *Italia*, sin mas alteración que la ausencia del baron Tecco. En otro caso, añade nuestro gobierno se hubiera visto obligado á enviar sus pasaportes al señor Duro, encargado de negocios de España en Turin. El citado periódico espera aun que las deferencias entre el gobierno español y el de Víctor Manuel conseguirán el arreglo que ha estado á punto de verificarse.

«Turin 2 de diciembre.—Garibaldi no ha llegado á Turin por haberse detenido en Génova. En esta ciudad se ha presentado en el comité de prevision, organizado en esta ciudad, y del cual es presidente, para animarles á no cesar en la obra principiada. Por la noche la multitud le ha hecho una manifestación, y Garibaldi ha pronunciado un breve discurso. «Con vosotros, ha dicho, lo esencial no son palabras sino

hechos, en el momento de las batallas estaré á vuestro lado.»

Hoy han principiado en la Cámara de diputados las interpelaciones sobre Roma y Nápoles.

El Sr. Ferrari ha dicho que el baron Ricasoli no habia resuelto la cuestion romana, diciendo que Roma es necesaria á Italia, y como Roma está en poder de los franceses, no se atrevió á deducir la consecuencia. El Sr. Ferrari ha aconsejado al ministro que imite la conducta del Piamonte desde 1849 á 1859. Despues de Novara, el Piamonte calló, permareció arma al brazo, despues se ocupó de dar tal prosperidad á sus provincias que todas las demas de Italia deseasen su anexión al Piamonte.

El Sr. Ferrari ha criticado en seguida la política interior del gobierno, ha hablado de los insurgentes y ha pedido cuenta de la sangre derramada.

Despues del Sr. Ferrari han hablado tres oradores, en pro y en contra del ministerio.

Hasta este momento la discusión marcha con calma.

La Cámara era numerosa, y se han presentado á prestar juramento muchos diputados napolitanos, entre otros el señor Nicotera.

Segun noticias de Roma del 30 de noviembre, se ha publicado una circular pontificia mandando á los obispos de la provincia Marítima que den auxilios á los borbónicos que entren en dicha provincia.»

«Londres 2 de diciembre.—Segun noticias de Nueva York del 20, se asegura que M. Mason y M. Slidell fueron presos porque el capitán del *San Jacinto* se escedió en sus instrucciones y obró bajo su propia responsabilidad. Se lee por el contrario en el *New York-Herald* que M. Lincoln no entregará á los enviados del Sud aun cuando ocasiona la guerra. Segun el mismo periódico, los legistas concejeros del gobierno no se limitan á justificar al capitán del *San Jacinto*, sino que sostienen que hasta la confiscación del *Trent* hubiera sido legal.»

—Leemos en la *Patria*.

«Segun noticias recientes, la fragata de vapor *San Jacinto*, de la marina americana habia detenido y visitado en los primeros días de noviembre dos buques extranjeros además del *Julio y Maria*. El primero de estos buques, el *Julland*, pertenecía al comercio danés, que se dirigia desde la Habana á Sta. Cruz, una de las antillas danesas, y el segundo era portugués.

Estos hechos tienen importancia, porque demuestran que el gabinete de Washington está en la creencia de que puede ejercer con toda su latitud el derecho de visita.

—Se asegura que en la conferencia que lord Lyon tuvo con el secretario de Estado de negocios extranjeros en Washington antes de entregarle la nota relativa al suceso del *Trent*, el ministro americano declaró al representante de la Gran-Bretaña que el gobierno del presidente Lincoln considera que el gabinete inglés, al admitir al Sud como beligerante, ha prejuzgado la cuestion y ha incurrido en grave responsabilidad.

Se hubiera querido en Washington que los Estados del Sud fuesen considerados en Europa como Estados insurgentes y no como beligerantes.

—Nos escriben de Londres con fe-

cha 2 de diciembre que continuaban siendo muy numerosos los fletes para la China, la India, el cabo de Buenaesperanza y la costa de Africa, pero que se habian suspendido desde el suceso del Trent los fletes para la América del Norte, el golfo de Méjico y las Antillas.

Las compañías de seguros marítimos se niegan á asegurar para diversos destinos hasta que se haya decidido el gobierno inglés.

—Los partes de Ragusa y de Viena confirman lo que dijimos ayer sobre la resolucion tomada por el Austria de apoyar por medio de la fuerza la órden que se habia enviado á los insurgentes del Montenegro para que destruyesen las baterías de los puntos que, infringiendo los tratados, ocupaban entre Ragusa y Klerk. Las tropas austriacas que entraron en la Sultorina destruyeron ayer esas baterías, y volviendo á pasar en seguida las fronteras. Sería injusto de tratar de dar á este hecho, que no puede ocasionar ninguna especie de complicacion, una grave importancia.

Paris 4 de diciembre.—El cónsul de los Estados Unidos ha comunicado á los periódicos una carta del general Scott, declarando que es inexacto haya firmado que el gabinete de Washington mandó prender á los enviados del Sud, aunque fuera bajo bandera neutral, y que ignora completamente lo que se habia decidido.

El general Scott demuestra en la misma carta la necesidad de conservar las relaciones amistosas entre In-

glaterra y América, y confia en que el conflicto suscitado con motivo del suceso del Trent será resuelto favorablemente entre M. Sward y lord Jhon Russell dice además que si se reconociera que los enviados del Sud eran agentes de rebelion, sería difícil convencer á las personas imparciales de que eran menos contrabando de guerra que soldados rebeldes ó cañones.

El general Scott está en la creencia de que la guerra entre Inglaterra y América, no puede suscitarse bajo provocaciones mas graves que las que se hacen en este momento.

Turin 3 de diciembre.—El Movimiento de Génova de hoy publica una exposicion de los pueblos del Tirol italiano á Garibaldi, el cual les ha contestado aconsejando á los tirolese que esperen su próxima emancipacion y se preparen.

Garibaldi no vendrá tal vez á Turin, pues se cree que mañana volverá á partir para Caprera.

—La agencia Havas-Buller publica los siguientes partes telegráficos:

«Londres 5 de diciembre.—El Times dice, que segun parece, el gabinete de Washington cree que podrá decidir á la Francia á que se una con él en una guerra con Inglaterra. Pero si M. Seward, añade el mismo periódico, se imagina que algunas conquistas en el Norte deben indemnizar á la Union americana de lo que pierde en el Sud, y que los Estados-Unidos tendrán por aliada á la Francia en su lucha contra la Confederacion del Sud y la Inglaterra; esta ilusion quedará muy pronto desvanecida ante la

actitud de la prensa francesa, que se ha declarado igualmente contra los Estados-Unidos en el reto que hacen al mundo civilizado.»

Madrid miércoles 4 de diciembre.

El message ha sido aprobado en el Senado por 111 votos contra 21, despues de un discurso notabilísimo del general O'Donnell.

El gobierno ha comunicado á Francia el modo con que ha procedido el duque de Malakoff en Valencia, y ha pedido esplicaciones.

Mañana se debatirá en el Congreso la enmienda del señor Rivero.

Paris, jueves, 5 de diciembre.

Turin.—Garibaldi ha llegado, pero no se ha presentado aun en el Parlamento. El señor Rattazzi está pronunciando un discurso en la Cámara en defensa de la política del ministerio y ensalzando la alianza con Francia.

Madrid, jueves, 5 de diciembre.—Santa Cruz de Tenerife 27 de noviembre. Han seguido su rumbo hácia las Antillas los vapores San Quintin y América é igualmente nueve buques franceses destinados á Méjico. Los fondos públicos no han tenido variacion.

Paris, jueves, 5 de diciembre. Liverpool.—El mercado de algodón muy encalmado y sin ventas de ninguna clase. Han llegado 4000 balas; el Orleans está á 11 1/4.

Paris, jueves, 5 de diciembre. Constantinopla.—La situacion financiera y comercial es deplorable.

Londres.—La Gaceta publica un Real decreto prohibiendo la esportacion de armas y municiones de guerra.

BOLSA DE HOY.

3 por 100 francés, 69 30.—4 1/2 por 100 id., 95-20.—Interior español, 47 3/4 —Diferida, 44 5/8.

Londres.—Consolidados ingleses, 90 3/4 y á plazo hasta fin de enero 94.—3 por 100 Amsterdam.—Interior español, 47 1/4. Amberes.—Id id., 46.

Cotizacion oficial de las Bolsas de Madrid

Paris y Londres del dia 5. Madrid.—3 por 100, 49-80.—Diferida 43-20.—Amortizable de 2.º 48.

Paris.—3 por 100, 69.—10.—4 1/2 por 100 id., 95-20.—Fondos españoles: exterior, 50.

Londres.—Consolidados, 90 5/8 á 3/4.

Por lo no firmado.

Benito Seguí.

TEATRO

del principe de Asturias.

Funciones para hoy domingo 8 del corriente.

POR LA TARDE.

- 1.º Sinfonia.
- 2.º La pieza en un acto titulada: EL SECRETO EN EL ESPEJO.
- 3.º El baile nominado:

La Jota aragonesa.

- 4.º La comedia en un acto titulada: LAS ESPOSAS VENGADAS.
- 6.º El divertido sainete titulado:

La magia por pasatiempo.

Butacas 2 rs. Entrada general 2 rs. Al Paraiso 12 cs.—A las 3 1/2.

POR LA NOCHE.

- 6.º Quincena de abono.—10.º Funcion.
- 1.º Sinfonia.
- 2.º El drama en 4 actos titulada:

EL ZAPATERO Y EL REY. (2.º parte).

- 3.º El baile frances nominado

La Azulma.

- 4.º Dará fin la funcion con un divertido

Fin de fiesta.

Entrada general 3 rs.—Al paraiso 2 id. A las 7 y media.

Puntos de suscripcion al Semanario

EL AMIGO DEL PAIS.

Suscribese en las Librerías de Ferragut, Colomar y García de la Plaza de Cort. En esta Imprenta y en la Administracion del mismo calle de Bastaixos números 30, 31 y 32 manzana 184 á donde deberá dirigirse la correspondencia.

Editor responsable. Benito Seguí.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA BENEFICIOSA.

Asociacion mútua,

para colocar economías y capitales.

Cantidades ingresadas hasta 1.º de octubre reales 38, 133—95. El interés anual abonado por término medio á los imponentes, desde que la Asociacion dió principio á sus operaciones asciende á

RS. 12, 32 POR CIENTO.

Director general en Madrid D. Nicolás de Cabanillas. Representante en Palma D. Eusebio Pascual.

LA UTILIDAD.

Ferreteria de Manuel Fiol.

Calle de Bastaixos número 15.

El dueño de este establecimiento, animado de los mas grandes deseos de poder proporcionar á sus numerosos parroquianos, un completo y variado surtido en los efectos que abajo se espresan, no ha perdonado medio ni escaseado gasto alguno para ponerlo en rivalidad con los mas grandes y acreditados de su clase: quedándole hoy la satisfaccion de poder anunciar un grande surtido de los géneros ultimamente recibidos de las fábricas mas acreditadas tanto nacionales, como extranjeras y en particular de Inglaterra.

Herramientas para Carpinteros, Cerrajeros, Escultores, Zapateros, Jardineros, Curtidores y Guarnicioneros; Lunas para espejos; Acero fundido de Trieste y Milan; Alambre de hierro y laton; Plancha de laton; Pomos de cristal, de laton y de hueso; Visagras de hierro y laton; Tornillos; de hierro y laton; Cerraduras de todas clases; Terrajas para cerrajeros de todas dimensiones; Llaves inglesas para coches; Cadenas roncales; Palas para carbon y carreteras, Planchas para ropa, Palas y pinzas para alcovillas; Efectos para villares; Navajas para afeitar, Muelles para sillería; Rodajas para id.; Tachuelas para id.; de 1.º calidad; Máquinas para capolar carne inglesas con porcelana por dentro; Muelles para cerrar puertas de nueva invencion y timbres de idem y otros mil efectos que quedan por mencionar todo á un precio sumamente equitativo.

Aviso interesante.

Baratura.—Novedades para invierno.

ZAPATOS de goma ingleses y franceses á 19, 20 y 22 rs. para caballeros; á 14 15 y 16 para señora y á 10, 12 y 13 para niños y niñas.

PARAGUAS da seda y algodón desde 14 á 120 rs. uno.

ALFILERES de corbata para caballeros, de pecho y mantilla para señora y aretes, brazaletes, aderezos, medios aderezos, peines, y botones solitarios y gemelos de concha, oro francés venturina, aluminium. etc. etc.

CADENAS, armilleros, llaves y colgantes para reloj.

CUCHARONES, cuchillos y cubiertos de alpaca estos desde 7 á 12 reales nno.

PERFUMERÍA de la acreditada fábrica de Borel y de la Cesta florida.

NAIPES, de la de Duran.

Multitud de juguetes para niños y niñas.

Artículos de ornato, etc., etc. y

ESTEREOSCOPOS y vistas de Suiza, Tierra Santa, Nápoles, Francia y otras naciones.

Todos estos y otros artículos, véndense en la tienda de las Ninfas Palmesanas, esquina de la calle de Bastaixos, núm. 32, á precios sumamente baratos.

TIENDA DE ESTAMPAS,

calle de S. Nicolás núm. 83.

Mr. DOUX, acaba de llegar á esta capital procedente de Francia con un gran surtido de estampas de las mas modernas y de todas clases, marcos dorados y negros, mapas geográficos y atlas de veinte mapas un gran surtido de mariscos del extranjero, cajitas, tinteros, plumas, lacre y otros muchos artículos que sería cuasi imposible enumerarlos: y ofrece á este respetable público que tanto le ha favorecido, una grande rebaja.

PALMA.—Imprenta de la V. de Villalonga.—Calle del Correo núms. 5 y 7.